

viernes 27 de enero de 2023

La Laguna recupera la ermita de San Miguel Arcángel como espacio cultural tras las obras de restauración

Luis Yeray Gutiérrez celebra la puesta en uso de “un edificio patrimonial de referencia en el centro de la ciudad” tras la intervención para reparar su cubierta



El Ayuntamiento de La Laguna ha reabierto al uso la ermita de San Miguel Arcángel, en la plaza del Adelantado, tras los trabajos de restauración llevados a cabo por el área de Obras e Infraestructuras para la reparación de la cubierta del inmueble.

El alcalde de La Laguna, Luis Yeray Gutiérrez, ha visitado este viernes el resultado de esta intervención, que comenzó en julio del pasado año con un presupuesto de 176.441 euros. Junto al regidor municipal estuvieron en la visita la concejala en funciones de Obras e Infraestructuras, Carla Cabrera, y la concejala de Cultura, Yaiza López Landi, de quien depende la programación de contenidos de este espacio.

“Recuperamos un edificio patrimonial de referencia en el centro de la ciudad”, indicó Luis Yeray Gutiérrez, recordando que se trata “de uno de los inmuebles más antiguos de La Laguna, que cuenta con la catalogación de Bien de Interés Cultural. Con estas obras garantizamos su estado de conservación y su correcto mantenimiento”.

El alcalde señaló que “este grupo de Gobierno continúa con su compromiso de recuperar y poner en valor las joyas patrimoniales de nuestra ciudad. Precisamente una de las claves de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad es buscar el equilibrio entre la conservación de sus bienes monumentales y su puesta en uso, porque nuestros edificios históricos tienen que ser edificios vivos. En este sentido recuperamos la ermita de San Miguel Arcángel como recinto cultural, fundamentalmente para albergar exposiciones artísticas, pero abierto también a otro tipo de propuestas artísticas. El área de Cultura está trabajando ya en los pormenores de la exposición con la que reabriremos al público este espacio”, anunció.

Las obras han consistido en la reparación de la cubierta a tres aguas del inmueble. La rotura de uno de los tirantes de la estructura, a causa del peso de los materiales, obligó al cierre de este espacio, y los trabajos han eliminado el sobrepeso que soportaba la ermita, debido a los morteros empleados para el agarre de las tejas.

En el proceso se desmontó toda la techumbre, recuperando las tejas reutilizables, se eliminaron la capa de mortero y la lámina impermeabilizante y se reparó la estructura, primero mediante un injerto en el extremo del tirante roto, eliminando la madera deteriorada. Tras la revisión de toda la estructura de madera se recolocó la teja recuperada, con aportación de las otras nuevas para completar la cobertura en las canales. También se actuó en los revestimientos exteriores, sustituyendo el enfoscado anterior por un revestimiento con mortero de cal para cubrir la fábrica de los muros.

Data de principios del siglo XVI

La ermita de San Miguel Arcángel, cuya primera fábrica data de 1507, ha sufrido a lo largo del tiempo distintos deterioros que han amenazado varias veces con su desaparición. En 1530 el Cabildo acordó costear la reparación ante el deterioro de la cubierta y paredes. Sin embargo, en 1539 la ermita vuelve a amenazar ruina. El Cabildo, que desde su construcción se reunía en la ermita, celebró en 1541 su última sesión en ella. En 1759 el Cabildo autoriza la ampliación de la fábrica hacia el oeste, a la alineación que ahora presenta, lo que hace pensar en una importantísima ampliación que traslada la fachada principal hacia la plaza. Continuarían los procesos de abandono y reparación hasta nuestros días, pero en la posición en que ahora la conocemos.

En 1836 vuelven a realizarse importantes obras de reparación. En el primer tercio del siglo XX se le adosó por el sur un transformador eléctrico de tres alturas, y la propia ermita se utilizó como almacén de material eléctrico.

En 1978 el Cabildo lleva a cabo de nuevo importantes obras de reparación. Se acomete el arreglo de la cubierta, que prácticamente se rehace. Se coloca un nuevo pavimento de baldosas de barro entre una retícula de madera (el pavimento, en ese momento, era de cemento; el original había desaparecido), se rehacen todas las carpinterías, incluyendo las dos puertas (la puerta lateral enmarcada en el hueco rematado con arco de toba roja había desaparecido) y se vuelven a revestir las paredes, por dentro y por fuera.

En 1982 el Ayuntamiento acomete las obras del exterior, incluyendo el tratamiento de la ruina correspondiente a lo que pudo ser la sacristía en el siglo XIX y comienzos del XX, y se vuelve a recuperar la posición exenta de la ermita, que hoy aparece más reforzada tras la construcción del edificio de los nuevos juzgados y el derribo del antiguo mercado.